

PREVENCIÓN/ Nuevos datos procedentes del conocido trabajo «Estudio de Protección del Corazón» ponen de manifiesto que el consumo de simvastatina, un producto que disminuye las cifras de colesterol en sangre, baja el elevado riesgo de patología coronaria y cerebral de los diabéticos

Un fármaco anticolesterol disminuye los problemas vasculares en la diabetes

VÍCTOR CÓRDOBA

Si usted, lector, es diabético debe saber que tiene un riesgo de sufrir futuros problemas vasculares superior al que tienen las personas sin trastornos del metabolismo del azúcar. No obstante, conocer las complicaciones que puede padecer no tiene que angustiarse. Si controla de una forma estricta sus cifras de glucosa, realiza ejercicio, consume una mínima dosis de aspirina al día, no fuma, y si se medica con un fármaco anticolesterol, el riesgo de padecer problemas coronarios o infartos cerebrales puede disminuir de una forma marcada.

Todas estas recomendaciones, salvo la última (el fármaco anticolesterol), están establecidas. La de aconsejar una estatina genérica (el medicamento que mejor disminuye las cifras del lípido) puede que se incorpore pronto si se tienen en cuenta los datos que se publican hoy en la revista *The Lancet*.

En el prestigioso medio profesional británico ve la luz un trabajo, derivado del proyecto *Estudio de Protección del Corazón*, (HPS, sus siglas en inglés) en el que se demuestra que la simvastatina (una de las estatinas más conocidas del mercado) disminuye el riesgo de ataques cardíacos, trombosis cerebrales e intervenciones de revascularización en las personas diabéticas, independientemente del tipo de diabetes que tuvieran y —sobre todo— de las cifras de colesterol en sangre que mostraran. Aquellos con valores de este lípido normales, y hasta bajos, también obtuvieron beneficio del consumo diario de la estatina.

¿Cuáles son los datos que avalan esta aseveración y en qué pueden hacer cambiar las guías del tratamiento de la diabetes? Según los expertos, en el HPS se puede comprobar que el gru-



Una paciente realizándose una medición de glucosa en la sangre. / EL MUNDO

po de pacientes diabéticos a los que de una forma aleatoria se les trató con simvastatina diariamente tuvo —comparado con sus homólogos que formaban el grupo control— una reducción de eventos vasculares importantes de casi un 30%. Esta disminución no sólo es estadísticamente muy significativa, sino que también es clínicamente relevante. La patología vascular es más prevalente entre las personas diabéticas que entre la población general, por lo que encontrar una medida capaz de disminuir este riesgo siempre tendrá una gran importancia.

Para el líder de la investigación, el profesor Rory Collins, de la Universidad de Oxford, «los

resultados son cruciales no sólo para los pacientes que se benefician del consumo de una estatina, sino para los sistemas sanitarios que tienen que enfrentarse a las complicaciones de esta pandemia que crece día a día».

Bajar en casi un tercio las posibilidades de padecer trastornos vasculares no sólo se tiene que contemplar en el contexto relativo de esta cifra (que es lo que muchas veces hacen los medios de comunicación cuando hablan de fármacos) sino también en el del resultado absoluto. Así, si se trataran durante cinco años 1.000 diabéticos con simvastatina se evitaría que 45 de ellos sean víctimas de un accidente vascular cardíaco o cerebral severo.

Lo que no se comenta en el estudio publicado en *The Lancet* es el coste total de generalizar esta medida. En cualquier caso, el gasto que generan 45 complicaciones vasculares serias siempre es elevado y, además, la simvastatina es genérica y ha bajado de precio.

Las razones que explican cómo este producto mejorará el porvenir de los diabéticos que incluso tienen un colesterol normal hay que buscarlas en las múltiples acciones biológicas que se están atribuyendo a las estatinas.

Todos los datos indican que estos fármacos no sólo disminuyen el colesterol LDL (el malo), sino que también modulan otros factores claves en la génesis de la aterosclerosis y en el de la trombosis secundaria a la misma. Entre ellos, las reacciones inflamatorias y la tendencia a la coagulación.

**Tratando cinco
años a 1.000
pacientes se
evitarían 45
eventos graves**